



DEUTSCHE  
SCHULE  
SANTIAGO



**EL ALEMÁN EN  
POCAS PALABRAS**



### 3° LUGAR (7° EB A IEM)

#### Un miedo

Siempre que alguien está conmigo, lo noto angustiado. Lo sé por su agitada respiración y sus miradas asustadas. No dejan de mirar a los lados, buscando otra compañía. En la tarde vi a una niña caminar por la calle. Se veía valiente, la seguí. Sé que la mayoría de personas que he perseguido terminan asustadas, no tenía muchas expectativas. Pero ella me llamaba la atención. Esperé afuera de su casa, hasta que la noche llegó, me sentía poderoso. Noté que se asustó con mi presencia, de lo que podía haber en mí. No la juzgo, nadie ve en la oscuridad.

Sabine Schleenstein (8-F)



## 2° LUGAR (7° EB A IEM)

### Vacío

El amanecer llegó, saltaste a mi cama, lanzando unos ladridos de felicidad que pueden hasta aclarar la lluvia más fuerte o simplemente hacerme sonreír, ojalá fuese para siempre. El silencio llegó, tu tiempo se acabó, salté a la camilla del veterinario donde estabas y me derrumbé, preguntándome si pude haber aprovechado más el tiempo contigo. Ahora solo te veré en viejas fotos, como solía verte dormir, causando vacío, que sabía que ibas a dejarme el día que partieras. Espero que estés bien y que algo te haga saber que pese a ese vacío incesante, no me arrepiento de haberte conocido.

Leandro Montaña (8-6)



1° LUGAR  
(7° EB A I EM)

## El vuelo de las mariposas

En el valle de las Maravillas, las mariposas eran guardianas de la alegría. Una tarde, Lucía, una niña curiosa, vio danzar a las mariposas entre las flores.

Siguiendo su rastro de luz, descubrió un misterioso sendero.

Al final, un anciano sabio la esperaba.

— Las mariposas son mensajeras del corazón —dijo él.

Con una caricia, una mariposa se posó en la mano de Lucía, llevando consigo sus preocupaciones. Otra llegó y trajo risas con sueños.

Al regresar a casa, Lucía comprendió que, como las mariposas, el amor y la felicidad siempre están cerca, esperando ser descubiertos.

Amelia Gubler (7-B)



### 3º LUGAR (II A IV EM)

#### El último aliento

Se libraron guerras por el último respiro, desesperamos por conseguir el aire final. Quien consiguiera inhalar el último oxígeno sería venerado, admirado y reverenciado.

El resto de nosotros tendría que contentarse con sustitutos, conscientes de que no ganamos.

Pero, en todo ese tiempo, a nadie se le ocurrió pensar en el árbol, en su silenciosa lucha, en lo mucho que se esforzaba por sobrevivir en un ambiente que dejó de ser adecuado para él siglos atrás. Nadie tomó en cuenta que el último poco de oxígeno no era nuestro respiro final, sino su último aliento.

Isabella von Malapert (IV-G)



## 2º LUGAR (II A IV EM)

### Un microcuento

En un rincón escondido de la biblioteca se encuentra un escritor frustrado con la idea de escribir el microcuento perfecto. Cada palabra que escribe lo abruma y lo hace sentir culpable. Las expectativas para complacer a una audiencia sedienta de clichés y finales predecibles lo atormentan y retienen su verdadero potencial. Su mente, llena de creatividad, se ve limitada por fuerzas invisibles. Lo carcomen los pensamientos de decepción, a fin de cuentas, quién quiere leer acerca de los sentimientos de un autor independiente.

Vasili Molina (IV-G)



1º LUGAR  
(II A IV EM)

Últimos tulipanes

Lo veo llegar con tulipanes rosados; mis favoritos.  
Dice que son para mí y se sienta a mi lado. Aprecio su preocupación, pero sospecho que él no se siente igual que antes.

- He conocido a alguien - susurra y baja la cabeza, apoyándose en mí.

Intento abrazarlo, pero no soy capaz. Se queda en silencio y lentamente se levanta. Sin tardar más, me lanza un beso, se da vuelta y camina hacia la salida del cementerio.

Amanda de Smet d'Olbecke (III-H)